Incertidumbre global, industria bajo presión y refuerzo de la competitividad

Isabel Busto, presidenta de Adegi

La economía de Gipuzkoa evoluciona en un entorno de incertidumbre geopolítica y tensiones comerciales. El año 2025, marcado por el "mazazo del Liberation Day", alteró las reglas del comercio mundial y dio paso a un nuevo orden internacional. Aun así, España destaca como una de las economías más dinámicas en una Europa debilitada.

La coyuntura guipuzcoana avanza a dos velocidades: mientras la construcción y gran parte de los servicios mantienen solidez y sostienen el empleo, la industria sigue bajo presión, siendo el sector más vulnerable. El mercado laboral continúa dinámico, aunque con menor impulso que en años anteriores.

Para 2026, el proteccionismo comercial seguirá afectando a las exportaciones. El arancel del 15% a Europa ya repercute en precios, márgenes y pedidos, en un contexto de crecimiento global moderado. La recuperación industrial dependerá de diversificar mercados y elevar la productividad, pero las expectativas son limitadas debido al deterioro de los pedidos y la menor demanda exterior.

Aunque servicios y construcción seguirán siendo el soporte principal, ambos afrontan riesgos por el encarecimiento de los costes laborales y la falta de perfiles cualificados. Los costes laborales, el absentismo y la dificultad para contratar se consideran los mayores frenos para 2026, por encima incluso del contexto internacional.

En un entorno más incierto y exigente, el reto clave para Gipuzkoa es reforzar la competitividad, centrando las prioridades en ganar eficiencia, impulsar la innovación y asegurar talento.